



COMENTARIOS Y REFLEXIONES SOBRE ANTIMANUAL DE FILOSOFÍA DE MICHEL ONFRAY

Omar Cuéllar*

Breve Reseña Sobre el Autor:

Michel Onfray, doctor en filosofía de origen normando, se ha caracterizado en la actualidad por ser uno de los principales filósofos posmodernos vanguardistas de nuestra época. Enseña filosofía en el Lyceé de Caen de 1983 al 2002 momento en el que dimite y crea la Universidad Popular de Caen en donde se dedica a la libre enseñanza de la filosofía exponiendo sus principales pensamientos los cuales plasma en sus múltiples escritos en los que celebra el hedonismo, el ateísmo, el materialismo y el arte, entre otros.

Antimanual de Filosofía:

Este libro es uno de los principales escritos del filósofo francés Michel Onfray que utilizó como texto de enseñanza para sus alumnos en la Universidad Popular de Caen. El libro toca de una manera muy particular los problemas y circunstancias que nos acompañan en nuestra vida cotidiana partiendo de preguntas que pudieran sonar triviales, pero que en su trasfondo interrogan filosóficamente al mundo actual.

El autor divide el libro en tres grandes capítulos a manera de preguntas

* Residente de Psiquiatría. Clínica Montserrat. Instituto Colombiano del Sistema Nervioso. Septiembre de 2007

globales de las cuales a su vez emanan otras preguntas más específicas, siendo veintisiete en total, las cuales nos llevan por un recorrido filosófico que cuestiona al hombre y su existencia en un mundo que avanza de la mano de la tecnología, de la globalización, de las ciencias, de la política, de la religión y de la historia.

El libro comienza con una cuestión antropológica preguntando qué es el hombre. Michel Onfray nos recuerda que el ser humano se separa de su ancestro evolutivo, el chimpancé, debido a que el primero tiene necesidades más trascendentales que se derivan del mayor desarrollo de sus capacidades mentales, y esto lo logra por medio de herramientas culturales. Basándonos en las teorías instintivas de Sigmund Freud, en donde tenemos una herencia biológica que forma parte de la impronta evolutiva de nuestros ancestros animales, el autor del libro nos recuerda que el hombre está en una lucha constante para alejarse de tal herencia biológica y encuentra que la filosofía es una de las principales herramientas para librar esta batalla.

Es en esta lucha frente a la herencia natural del ser humano que el hombre contrapone la cultura, el arte y la tecnología. Onfray considera que la cultura ha generado una importante represión de esta naturaleza y esto lo plantea con la pregunta: ¿Por qué no os masturbáis en el patio del instituto? Siendo la masturbación una

vía natural de obtención de placer de manera autoinducida, el autor plantea que son la cultura y la sociedad los responsables de que se le haya arrebatado al ser humano este “*placer al alcance de la mano*”, con el que se le concedería a la naturaleza su máximo poder. De la misma forma, el arte, que es una de las principales formas de expresión cultural del ser humano desde sus comienzos históricos, Onfray lo resalta, y también sugiere su comprensión profunda, como una herramienta fundamental para poder distinguirnos de otras especies inferiores y aprender a interpretarlo de la mejor manera posible con el fin de diferenciar los juicios estéticos dominantes.

La tecnología y sus grandes avances ponen al hombre en un momento en el que la brecha entre el animal interno y el individuo desarrollado se amplía sobremedida. Sin embargo, el autor plasma en esta cuestión su visión política de corte marxista y con esto critica el hecho de que la tecnología se encuentra, al menos en una buena parte, en manos de la clase dominante y de la ideología liberal. El autor plantea que la tecnología debe utilizarse para liberar al hombre de las cargas sociales con lo que le permitiría disfrutar mucho más de su propio tiempo.

La segunda parte del libro nos cuestiona como vivir juntos. En este capítulo, el autor plantea la importancia de la libertad para poder organizar la vida en sociedad, teniendo en

cuenta que a pesar de la propia visión de libertad de Onfray (la de la libertad absoluta del individuo, sin trabas y sin interferencias), para la vida en sociedad la libertad del individuo se termina en donde comienza la del otro. Sin embargo, Onfray cuestiona si la libertad del hombre es real o es una mera ilusión, al retomar el pandeterminismo que se deriva de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, en donde se plantea que nuestras vidas se rigen por los conflictos del inconsciente dinámico. Aquí pregunta Onfray: ¿Escoge un educador pedófilo su sexualidad? Y se responde a sí mismo: “Estamos determinados a ser lo que somos”. En este momento, el autor contrapone la idea del derecho demostrando su importancia para nuestra convivencia en comunidad y es a partir de esta vida en comunidad que se genera la historia del hombre, la cual siempre ha estado marcada por la violencia. Una vez más, aparecen los impulsos tanáticos y los instintos de muerte inherentes al ser humano, tal y como lo plantea Sigmund Freud. Sin embargo, resalta el autor que lo importante de nuestra historia es que no la olvidemos para no seguir cometiendo los mismos errores.

En la última parte del libro, el autor plantea la siguiente pregunta: ¿Qué podemos saber? Es en este capítulo en donde el autor termina revelando sus verdaderas intenciones y pone al cristianismo como el enemigo del hombre y de la razón. A continuación, cito algunos pasajes escritos

por el autor: *“En todos los casos el enemigo principal y declarado de la razón sigue siendo la religión. Por que toda religión incita a la obediencia, a la sumisión, a la docilidad ante los sacerdotes que supuestamente enseñan lo que hay que creer, decir y pensar. A la religión no le va la razón que aleja de lo irracional, de las supersticiones, de las creencias con las cuales se conduce, guía y embrutece fácilmente a la mayor parte de los hombres. La fe y la razón se oponen violentamente. Allí donde funciona la primera, no hay lugar para la segunda, y viceversa. El avance de la religión es correlativo al retroceso de la razón”*. Pregunta el autor en su libro: ¿Por qué la manzana de Adán se os queda atravesada en la garganta? Y él mismo responde: *“¿De donde viene el mal? De Eva, quien en el Jardín del Edén donde todo estaba permitido y existía en abundancia, con tal de que ella no gustase del fruto del árbol del conocimiento, prefirió probar el fruto en cuestión. ¿Qué quiere decir con eso? Prefirió saber por sí misma, usar su razón para distinguir el bien y el mal por sus propios medios. Al optar por la razón, dice el cristianismo, Eva inventa el mal. No se puede representar mejor el odio a la razón”*. *“Escupid lo más rápido posible la manzana de Adán que atravesada en vuestra garganta, os impide respirar”*.

Finalmente, Michel Onfray concluye el libro con un aire de nihilismo y de escepticismo en el cual cuestiona la

posibilidad de alcanzar una verdad absoluta, pues para el autor la verdad no está a nuestro alcance, pues, como decía Sócrates: “Sólo sé que nada sé”. Por eso para el autor no existe más que cambio: “*De ahí la validez del perspectivismo: la ver-*

dad no existe, solo existen perspectivas”. Así termina Michel Onfray este curso de filosofía en el que ofrece un pensamiento distinto y alternativo con el que cautiva al lector y lo obliga, como todos los buenos libros, a pensar por su propia cuenta.